

De San Juan a Itálica

Peculiar mañana senderista salpicada de anécdotas por el Corredor Verde del Área Metropolitana de Sevilla.

Desde San Juan de Aznalfarache a Itálica caminamos bordeando el Guadalquivir, entre árboles y arbustos, empujados por la brisa del río, aligerando el paso para llegar en el tiempo previsto.





Sin prisa pero sin pausa.

Caballos y cabras amenizaron la ruta. Y algún que otro tractor se cruzó en nuestro camino. Lo normal cuando transitas por el campo, por zonas rurales. Los animales no nos hicieron el menor caso, siguieron a lo suyo como si tal cosa. Se nota que están acostumbrados a nuestras prisas.





El Monasterio de San Isidoro
del Campo ya se divisaba a lo lejos cuando dejamos el río a un
lado y pusimos
rumbo a Itálica, la antigua ciudad romana cuna de emperadores
y novedad
televisiva de moda. Ya apretaba el calor y se notaba el
cansancio de la ruta;
no obstante, hicimos un último esfuerzo para recorrer la
empedrada ciudad
imaginando cómo sería la vida entonces, cuando Itálica era una
importante y
civilizada urbe del Imperio Romano...



Así, entre estatuas, columnas y mosaicos, finalizamos una singular jornada. Y volvimos a la

civilización con
tiempo para refrescarnos, almorzar y disfrutar de una merecida
siesta.



Eloina Calvete García